

Notas del Liturgista, Ace Tupasi

La MISA y su Significado

Reference "Journey of Faith" Ligouri Press Publications

Este fin de semana y los siguientes, voy a compartir con ustedes las diferentes partes de la misa y su significado. Sí, estoy seguro de que usted ya sabe estas partes, pero es bueno refrescar nuestras mentes y corazones a esta liturgia tan importante. Repasar y conocer más profundamente estas partes tan esenciales de la misa nos hace más maduros, devotos, activos y más participativos durante la celebración Eucarística.

La misa es tan importante para los católicos que participamos todos los Domingos o los Sábados por la noche. Muchos católicos también asisten a misa durante la semana.

La misa ha sido muy importante a lo largo de los siglos, las personas han muerto defendiendo y ejerciendo su libertad religiosa para participar en la misa. En algunos lugares aún hoy en día, los sacerdotes católicos ofrecen la misa en privado.

¿Por qué es tan importante la misa?

En la misa, los católicos recuerdan lo que Jesús hizo en la última cena. Las palabras de Jesús, "Haz esto en memoria mía" han sido obedecidas sin interrupción durante más de 2,000 años. Cada vez que los católicos se reúnen para la misa, sabemos que tenemos que hacer lo que Jesús nos ordenó. Y creemos que Jesús se hace presente a nosotros.

También, conocida como el sacramento o el sacrificio de la Eucaristía, la misa es nuestra oración más preciosa. Es una liturgia, parte del culto público o el trabajo de la Iglesia y es la cumbre y la fuente de la vida cristiana ... En la Eucaristía se encuentra el tesoro completo de la Iglesia: Jesucristo.

Las partes principales de la misa

Los ritos introductorios

Los ritos introductorios unen a la comunidad como uno solo. La entrada del sacerdote y los ministros litúrgicos completan la comunidad - el pueblo de Dios - en cuyo medio está presente Cristo. Cuando comienza la misa, el sacerdote nos guía con la señal de la cruz. Y respondimos: "Amén". La respuesta y la participación son esenciales para la liturgia. La oración cobra vida a medida que cada uno de nosotros respondemos, escuchamos, reflexionamos, hablamos y cantamos.

Nuestra conciencia de la presencia de Dios nos recuerda que no siempre hemos vivido como deberíamos. Y participamos diciendo la oración del **Acto Penitencial**, que implica pedir y recibir el perdón de Dios, seguida de la oración o el canto, "Señor, ten piedad".

Después sigue el **Gloria**, un antiguo himno de alabanza. Las primeras líneas del relato de San Lucas sobre el nacimiento de Jesús, expresan nuestra maravilla por lo que Dios ha hecho. Luego el sacerdote dice: "Oremos", y hace una pausa para el silencio. Los momentos de silencio proporcionan espacio para una experiencia más profunda de la presencia de Dios. El sacerdote reúne o recoge nuestras oraciones en una oración llamada Recolección.

-continuará...